MERCADO EXTRACTIVISTA EN LATINOAMÉRICA: ANÁLISIS DESDE LA TEORÍA DEL TWO STEPS FLOW DE ASESINATOS A LÍDERES COMUNITARIOS EN CONTEXTOS DE RESISTENCIA

GI2: Comunicación y cultura en medio de la violencia: Poderes contra hegemónicos

Nastassja Nicole Mancilla Ivaca
Estudiante Magíster en Comunicación, Becaria
CONICYT, Universidad Austral de Chile. Chile.
natachamancilla@mail.com

Resumen

El presente trabajo describe las prácticas que derivan de la instalación de un modelo de mercado extractivista en las economías latinoamericanas, y la transformación del funcionamiento de los Estados. En consecuencia, existen colonialismos que se han re-actualizado, en lo que se ha denominado la "etapa de los commodities". A través de la aproximación a los entramados que ha propiciado el avance de esta lógica, se analiza la conflictividad en torno a los recursos naturales, y la función de los líderes comunitarios. La teoría del two steps flow elaborada por teóricos estadounidenses formuló directrices para analizar la función de los líderes de opinión como agentes de comunicación y portadores de información. En el caso de conflictos provocados por el extractivismo, el análisis plantea la importancia en las resistencias locales de los dirigentes comunitarios, por ello, se describen casos de asesinatos a líderes locales. Estos episodios son

denunciados, y se han identificado desde el 2012 a marzo de 2014, en medios digitales de coordinadoras, ONGs, observatorios, entre otros.

Palabras claves: Extractivismo; Asesinatos a líderes comunitarios; Colonialismos; Teoría del two steeps flow.

Neoliberalismo y mercado

La inclusión de las economías latinoamericanas al modelo de mercado mundial producto de una globalización económica, ha provocado diferentes impactos que son el resultado de una serie de contingencias acaecidas durante el siglo XX y el actual, que estuvieron influenciadas por la puesta en práctica del pensamiento neoliberal. El filósofo francés, Michel Foucault (2007), advierte que esta situación, dio paso a una nueva forma de gobernar que se funda en la economía política desde mediados del siglo XVIII, y se mantiene en la actualidad (Foucault, 2006).

Tal como lo plantearía éste filósofo en su curso dictado en 1979 en el Collège de France, *Nacimiento de la biopolítica* -publicado el año 2004 en francés y 2007 en español-, éste proceso sería el antecesor a lo que luego se conocería como neoliberalismo. Michel Foucault, analiza los mecanismos de poder y control, en una sociedad que estaría regulada por el mercado y sometida a la dinámica de la competencia (Foucault, 2007), que en la actualidad sería la emergencia de una sociedad de empresa. Por lo cual identifica desde los ordoliberales alemanes en 1948, la aparición de “un Estado bajo la vigilancia del mercado más que un mercado bajo la vigilancia del Estado” (Foucault, 2007: 149).

En Latinoamérica se ha identificado la emergencia de diversos conflictos y episodios de violencia que experimentan pueblos, grupos y comunidades al interior de los países por efecto de la instalación de un modelo de desarrollo

guiado por un mercado extractivista. En la perspectiva de Ignacio Lewkowicz (2006), en la globalización económica el rol actual del Estado y cómo se han estructurado el funcionamiento de sus instituciones, es producto del pasaje del paradigma Estado al paradigma mercado. Es decir, el retroceso del Estado ante el mercado (Corea y Lewkowicz, 1999). En contraste, David Harvey (2007), plantea que este es el efecto de una transformación de la función estatal -más que un retroceso-, o el surgimiento de un Estado y sus instituciones de corte neoliberal, cuya función, es la búsqueda del bienestar corporativo por sobre el social.

En efecto, políticas aplicadas en los países de la región latinoamericana gestaron transformaciones al amparo de organismos supranacionales, que pretendían llevar a la práctica el pensamiento neoliberal. El caso del Consenso de Washington elaborado por el economista John Williamson en 1989, es el más ilustrativo para asegurar esta lógica, que consistió en formular un listado de medidas de política económica para orientar a los gobiernos de países en desarrollo y a los organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo), a la hora de valorar los avances en materia económica de los primeros al pedir ayuda a los segundos (Casilda Béjar, 2004).

El extractivismo latinoamericano

Las políticas aplicadas al amparo del Consenso de Washington, “sentaron las bases normativas y jurídicas que permitieron la expansión del modelo extractivista, garantizando “seguridad jurídica” para los capitales y una rentabilidad empresarial, que en líneas generales serían confirmadas –con sus variaciones específicas- durante la etapa de los commodities” (Svampa, 2012:22). La investigadora Maristella Svampa, plantea que en la etapa actual de acumulación se ha generado el pasaje del Consenso de Washington al Consenso de los Commodities (Svampa, 2012, 2012b, 2013), que sería la nueva cara del extractivismo y el neoliberalismo en la región.

El resultado de esta lógica, ha sido la consolidación del desarrollo extractivista en la zona basado en la sobrexplotación de los recursos naturales (Svampa, 2012b) y una tercerización de la economía, que se sustenta en el discurso del desarrollo y el progreso. Las prácticas que derivan de éste, han dado por resultado una oleada de conflictos socioambientales en toda la región. Producto de situaciones de violencia, segregación, y la externalización de los costos negativos por parte de empresas amparadas en las legislaciones nacionales, hacía comunidades, pueblos y ciudadanos.

Como plantea Eduardo Gudynas (2011), hoy se expande la extracción y exportación hacia otros rubros como el agrícola, antes no considerados en este modelo, “Es el caso de los monocultivos que cubren grandes áreas, y están esencialmente orientados a la exportación” (Gudynas, 2011:385). Es el efecto de los agro-negocios, la producción a gran escala de biocombustibles y las grandes transformaciones en infraestructura y energía, a fin de generar la construcción de grandes represas hidroeléctricas, que facilitan la extracción y exportación hacia mercados internacionales de los recursos (Svampa 2012). Este modelo de desarrollo ha sido el detonante de diversos conflictos y movimientos de resistencia, que tendrían por característica la dimensión socioambiental.

Esta situación no es otra que el resultado de la lógica de acumulación que arrastra desposesión y despojo de tierras, recursos y territorios, que amparan la dependencia y la dominación. Lo que genera fenómenos limítrofes (Prada 2012) en que se produce por un lado la explotación de los recursos naturales, comunidades y degradación de los ecosistemas, y por otro, el control efectivo de la acumulación que efectúan estructuras del mercado internacional. “En conclusión: el modelo extractivista es un modelo colonial y, como tal, sostiene el proceso de acumulación de capital mediante la explotación de los recursos

naturales, el método del despojamiento, que no es otro que la reiterada acumulación originaria del capital" (Prada, 2012:178).

Los análisis sobre esta situación, muestran que comunidades locales se vean sumergidas en lo que se denomina "áreas de sacrificio" (Svampa, 2013) o, donde los impactos se proyectan como "sacrificios" que deben enfrentar grupos de la población en pro del beneficio y/o desarrollo para toda la nación (Gudynas, 2009). Este entramado es el efecto de una visión que plantea que existen territorios sin ningún valor económico o social y, carecen de desarrollo. La eficacia política de estas visiones aparecen asociadas a las características de los lugares donde tiende a implantarse la industria extractiva: zonas relativamente aisladas, empobrecidas o caracterizadas por una escasa densidad poblacional, todo lo cual construye escenarios de fuerte asimetría social entre los actores en pugna.

Las áreas de sacrificio y cómo se han configurado, pueden ser leídas desde el análisis del Estado de excepción que incurre en la suspensión y anulación de derechos, ante los conflictos o crisis. La constante utilización de esta lógica se inscribe bajo la forma de regla, lo que supone convertir ciertos espacios y territorios en campos (Agamben, 1998). Los cuales se originan según Agamben (1998), cuando "el estado de excepción -que era esencialmente una suspensión temporal del ordenamiento- adquiere una disposición espacial permanente, pero que como tal permanece constantemente fuera del ordenamiento normal" (Agamben, 1998:92). En ese sentido, Boaventura Sousa Santos advierte sobre un Estado que actualmente funciona bajo la lógica de la excepción (Santos, 2010).

En los análisis de Boaventura Sousa Santos (2010), este escenario que se ha configurado es el efecto de la construcción histórica de los territorios coloniales bajo la lógica de la apropiación/violencia, a diferencia de los occidentales que funcionan bajo la regulación/emancipación, refiriéndose a cómo se estructuran

estos y sus Estados en el panorama global. Por ello, Svampa (2012) advierte que el extractivismo, avanza "Sin el consenso de las poblaciones, generando topo tipo de conflictos sociales, divisiones en la sociedad, y una espiral de criminalización de las resistencia que sin duda abre un nuevo y peligroso capítulo de violación de los derechos humanos" (Svampa, 2012:21).

Integración, colonialismos y conflictos

Los movimientos de resistencia en Latinoamérica han dado cuenta de elementos sustanciales sobre los impactos que ha generado el modelo extractivista en la región. El cual a pesar de haber estado presente desde épocas históricas, hoy se re-estructura por medio de todas las transformaciones neoliberales efectuadas en los países y, las nuevas formas de colonización del extractivismo. La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA)[1], es un proyecto presentado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y firmado en Brasilia el año 2000 por los países de América del Sur. El espíritu que inspira esta Iniciativa, es considerar las barreras naturales, como la Cordillera de los Andes o la Selva Amazónica, entre otras, como un problema para la integración física de la región y el flujo de mercancías. Tal como apunta Zibechi (2006):

> Esa misma concepción es sustentada por el ex presidente del BNDES[2], Carlos Lessa, quien señaló: "La cordillera de los Andes es ciertamente una belleza, pero es un terrible problema de ingeniería". Esa lógica de la naturaleza como "barrera" o como "recurso", está presente en todos los aspectos del plan (Zibechi, 2006:1).

[1] Para más información sobre las áreas de acción y Ejes de Integración y Desarrollo (EID) ver: http://www.iirsa.org/Areas.asp?CodIdioma=ESP
[2] Por sus siglas en portugués Banco Nacional de Desenvolvimento Econômico e Social del Brasil

Esta iniciativa se gesta para disponer de un territorio Latinoamericano abierto a las necesidades e integración al mercado globalizado, que garantiza el flujo de los diversos recursos naturales que subordinaría a la actividad económica la naturaleza y los paisajes, y quienes los habitan. Es decir, "que impone una lógica del territorio abierto al transporte y al traslado de materias primas a través de todos los canales de transporte posibles (…) cual venas que transportan la sangre de un gigantesco animal" (Chérrez, Padilla, Otten y Yumbla, 2011:10).

El problema mayor radica en que "Vencer las barreras físicas, legales y sociales para poder implementar la IIRSA, supone cambios profundos en la geografía, la legislación de los estados y las relaciones sociales" (Zibechi, 2006:3). Así, este tipo de políticas internacionales han desarrollado mecanismos para integrar a los países en desarrollo, al modelo de globalización económica, por medio de legislaciones internacionales que transforman la realidad de los Estados acorde a los intereses neoliberales. Cabe mencionar también los Convenios de Cooperación y TLCs, suscritos por los países que soslayan la soberanía nacional.

Las propuestas de la socióloga Silvia Rivera Cusicanqui sobre colonialismo interno, sitúan el análisis de este escenario ante la lógica actual del funcionamiento de los Estados, producto de los rastros coloniales que se mantienen hasta la actualidad. En ese sentido la autora señala que: "La normativa legal, tanto penal como civil, así como la formulación de leyes y reglamentos del manejo de lo público, han sido hasta ahora monopolio de elites eurocéntricas herederas del Estado colonial. A este entramado de saber-poder lo he llamado colonialismo interno (Rivera 1984)" (En Rivera, 2008:6).

En efecto, como propone Rivera (2010), el colonialismo interno funciona desde toda la política estructural de los Estados que amparan una ciudadanía excluyente. Pero, hoy esta situación se ha reformulado en la estructura política,

económica e institucional de los países bajo las reformas neoliberales desde estructuras internacionales, y las nuevas formas de modernización y competitividad, que por diversos mecanismos se traducen en formas de violencia estatal. "Baste constatar que las rebeliones y otras formas de resistencia indígena y popular a lo largo de la historia, han respondido por lo general a sucesivas oleadas de reforma y modernización estatal, para verificar este aserto a simple vista" (Rivera, 2010:41 y 42).

Resistencias y líderes locales

Las resistencias en Latinoamérica se han presentado a lo largo de la historia sociocultural y política de la región, y hoy una vez más emergen ante nuevas lógicas de colonización. Diversas organizaciones autónomas: asambleas de auto-convocados, piqueteros, coordinadoras, redes, observatorios, colectivos, entre otros; se articulan en una nueva alternativa de lucha, resistencia y emancipación. Utilizando para comunicar sus demandas y trasmitir información en contextos de conflicto, medios electrónicos hasta la comunicación interpersonal, la cual ciertamente adquiere importancia, y se vuelve un elemento amenazante cuando la resistencia pone en tensión los discursos dominantes y sus modelos de desarrollo.

La lectura y el diálogo colectivos combinan los espacios de reflexión, creación y actuación de pequeños grupos con los actos de masas por medio de discursos dialogales. Desde una mirada de la comunicación para el cambio social, donde la cultura, el conocimiento local, y las tradiciones adquieren relevancia, el proceso de comunicación es preponderante por sobre el producto. Por ello señala Gumucio Dragon (2005), "En estos tiempos de globalización o «bobalización», mientras las ciudades se dejan arrastrar a la canaleta de la cultura *homogenizante*, la resistencia se encuentra en esos miles de experiencias de comunicación comunitaria y de participación ciudadana" (Gumucio Dragron, 2005:13).

Estamos ante una resistencia que integra diferentes elementos en su discurso para la comprensión y exposición de la problemática, desde una articulación colectiva que se produce en el conflicto donde además se encuentran diferentes actores. La lectura de Svampa (2011) sobre una cartografía de las resistencias, denota un giro eco-territorial que va más allá de las comunidades rurales o indígenas, que amplia y radicaliza la plataforma discursiva y representativa en torno a los conflictos de este tipo. Estos procesos han conllevado formas de criminalización hacia grupos sociales, que se han visto marcadas por la persecución de líderes de organizaciones o comunidades e, incluso su asesinato.

La teoría del *two steps flow* nacida en el campo de la investigación administrativa y funcional en la década de los 50, explica cómo en los procesos de comunicación el líder es uno de los elementos principales al recurrir a la comunicación interpersonal –saliendo del paradigma de la sociedad de masas-, lo que entrega bases para el análisis de la importancia del dirigente en la articulación de la resistencia, como en la búsqueda que realizan ciertos actores, con la finalidad de lograr su desarticulación.

La teoría mencionada fue planteada por el sociólogo Paul Lazarsfeld, en colaboración con Elihu Katz en 1955, cuando publican un estudio donde la comunicación se propone como un proceso compuesto por dos etapas, apareciendo el rol de los "líderes de opinión" como eje fundamental. Así, en la teoría del *two steps flow,* los líderes de opinión son mediadores de los cuales un grupo depende para la adquisición de información en una determinada situación:

> En la primera etapa, se encuentran las personas relativamente bien informadas, toda vez que están directamente expuestas a los medios; y en la segunda,

> aquellas cuyo contacto con los medios es menor y que dependen de otros para obtener información. Es en la primera categoría donde se reclutan esos líderes de opinión que transmiten a los segundos la información a través de canales interpersonales. (Mattelart, 2002:48)

La función del dirigente o líder de opinión es central en los procesos de comunicación para la socialización y mediación de la información. Situándonos en los conflictos del extractivismo, éste sujeto es fundamental tanto para la cooptación y otras prácticas que realizan las empresas, así como lo es para la articulación de la resistencia. En que influye el manejo de información, el conocimiento de la cultura, del territorio, entre otras características que posee el actor. Lo que nos lleva a reflexionar en torno a la situación de asesinatos y muertes de dirigentes en el contexto de conflictos provocados por empresas mineras, del agronegocio, de los hidrocarburos, e hidroeléctricas, principalmente en zonas rurales o campesinas de difícil acceso, que se presentan como zonas que están al límite de los derechos donde prima la lógica de la acción policial (Svampa y Pandolfi, 2006).

Extractivismo: muerte y asesinatos

La entrada de Inversión Extranjera Directa (IED) en la Región, según datos de la CEPAL, el 2011 aumentó un 31% más que el año 2010, la cual está principalmente enfocada en el sector para la extracción de recursos naturales. A lo largo de los últimos 20 años las empresas transnacionales han consolidado una amplia presencia en América Latina y el Caribe, especialmente en los sectores que requieren más capital, lo que ha impactado en el aumento de la repatriación de utilidades (CEPAL, 2011). Así, el panorama para el extractivismo en las cifras es bastante favorable como modelo para las economías locales. Pero en

contraste, según el Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina[3] (OCMAL), otras cifras muestran que al año 2014 existen 198 conflictos por la minería, los que corresponden a doscientos siete proyectos mineros en la región, que afectan a 297 comunidades.

Luego de revisar una serie de noticias y comunidades públicos desde el 2012 a marzo de 2014, disponibles en medios electrónicos de diferentes organizaciones del campo, u observatorios, o medios digitales locales. Se identificó un porcentaje no menor de denuncias de asesinatos a líderes locales o indígenas en la zona latinoamericana. El año 2005 según la Organización Survival International, se registró la cifra más alta en 12 años de asesinatos a líderes indígenas alcanzando un total de 38 con el asesinato del líder guaraní-kaiowá, Dorvalino Rocho, la noche del 25 de diciembre de 2006[4]. En la última década los muertos por este tipo de conflictos han tenido como protagonistas a los líderes de agrupaciones, comunidades y organizaciones que resisten a la instalación de proyectos de extracción en sus territorios.

El caso de empresas sojeras que se dedican al agronegocio en Argentina como Monsanto, dan cuenta de la persecución y violación de los derechos humanos de los dirigentes e integrantes de organizaciones. Los asesinatos de diferentes líderes del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE)[5] como: Cristian Ferreyra, Roberto López, Mario López, Sandra Ely Juárez, Mártires López, y el último registrado, la muerte de Miguel Galván del pueblo Lule Vilela, quien fue

[3] Para más información sobre violación de derechos, criminalización de la protesta, exposición a un medio ambiente peligroso, entre otros, revisar base de datos en la web: http://basedatos.conflictosmineros.net/ocmal_db/

[4] Survival. "Los asesinatos de indígenas alcanzan las cotas más altas de los últimos 11 años". 9 de enero, 2006. Revisado en: http://www.survival.es/noticias/1303

[5] Para más información ver el documental publicado por Revista Crisis. "Documental Toda esa Sangre en el Monte" (2012). Disponible en: *http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=ygHFBFw4FN0*

degollado el 10 de octubre de 2012, por un sicario contratado por un empresario sojero[6]. El 16 de marzo de 2014, se encontró el cuerpo del líder Qom, de la comunidad Aboiq, del Chaco, quien fue encontrado, como se relata en un comunicado: "El mismo se encontraba sentado al costado de la ruta en la entrada del paraje, sentado y atado con un cinto en la cabeza y las manos, al tronco del árbol."[7].

En Honduras la concentración de la tierra impacta directamente la subsistencia de los campesinos, por los beneficios que poseen grandes propietarios rurales y empresas agroexportadoras. En ese panorama, Antonio Trejo Cabrera, abogado y apoderado legal del Movimiento Autentico Reivindicador Campesino del Agúan (MARCA), quien ganó juicios a dos conocidos terratenientes: Miguel Facussé y René Morales; el 22 de septiembre del 2012 fue asesinado por sicarios que le propiciaron 5 disparos en la cabeza[8].

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) señala que 54 personas afines y afiliadas a las organizaciones campesinas del Bajo Agúan, y un periodista y su pareja, fueron víctimas de asesinados desde septiembre de 2009 hasta el año 2012. En Colombia, líderes sindicales y comunitarios han sido víctimas de asesinatos y desapariciones. El 8 de noviembre del 2012 se registró la desaparición del líder del Movimiento Social en Defensa del

---

[6] Argenpress. "Imperialismo y Dominación: La soja desaloja y el agronegocio se expande". 28 noviembre 2012. Revisado en: http://www.argenpress.info/2012/11/imperialismo-y-dominacion-la-soja.html

[7] Revisas comunicado público del 21 de marzo 2014: http://www.kaosenlared.net/america-latina/item/83456-argentina-otra-muerte-qom-en-el-chaco.html.

[8] CLOC Vía Campesina. "Ola de criminalidad contra movimientos campesinos del Aguan y contra el apoderado legal del campesinado hondureño". 26 de Septiembre del 2012. Revisado en: http://www.cloc-viacampesina.net/es/temas-principales/derechos-humanos/1270-ola-de-criminalidad-contra-movimientos-campesinos-del-aguan-y-contra-el-apoderado-legal-del-campesinado-hondureno-

Río Sogamoso, Miguel Ángel Pabón. En total se cuentan 11 desaparecidos desde el 2009, que por asociación se creen han sido asesinados[9].

En México la actividad minera también ha sido protagonista en el desarrollo de este tipo de casos. El dirigente Mariano Abarca, de la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA), contrario a la minera canadiense Blackfire, fue asesinado el 27 de noviembre del 2009[10]. Igualmente, Bernardo Vásquez de la Coordinación de los Pueblos Unidos del Valle de Ocotlán (CPUVO), de San José del Progreso, Oaxaca, fue asesinado el 15 de marzo del 2012, quien dirigía la lucha contra la minería de Fortuna Silver Mines[11]. Además, el 21 de marzo de 2014, asesinaron a balazos a Juan Carlos Gómez Silvano[12], del Ejido San Sebastián Bachajón en México, adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, de la cual era coordinador regional.

Según un informe presentado por el Programa Somos Defensores[13], denominado "Héroes Anónimos", el primer semestre de 2013 se asesinaron a 37 dirigentes comunitarios, a diferencia de los 27 que se registraron el 2012 en la misma fecha. Todos los sujetos víctimas de estas prácticas dirigían causas por conflictos de derechos humanos. Entre las que se identifican, luchas por recuperación de tierras y o problemas con empresas hidroeléctricas.

---

[9] Movimiento Colombiano Ríos Vivos. "Desaparecido Miguel Ángel Pabón Pabón. Lider del Movimiento Social en Defensa del Río Sogamoso". 18 de noviembre, 2012. Revisado en: http://defensaterritorios.wordpress.com/2012/11/18/vigilia-por-el-regreso-de-miguel-pabon-pabon/

[10] *Programa de las Américas. "La minera canadiense Blackfire acusada del asesinato del líder antiminero en Chiapas". 15 de diciembre, 2009. Revisado en: http://www.cipamericas.org/es/archives/1933*

[11] OCMAL. "Pistoleros de la mina hieren a dos comuneros opositores a la Mina San José del Progreso". 24 de junio, 2012. Revisado en: http://www.conflictosmineros.net/contenidos/23-mexico/10328-pistoleros-de-la-minera-hieren-a-dos-comuneros-opositores-a-la-mina-en-san-jose-del-progreso

[12] Revisas noticia "Asesinan a Juan Carlos Gómez Silvano, del Ejido San Sebastián Bachajón, adherente a La Sexta Declaración de la Selva Lacandona": http://www.cml.lunasexta.org/archivos/2014/03/23/asesinan-a-juan-carlos-gomez-silvano-de-bachajon/.

[13]Revisado en Somos Defensores: http://www.somosdefensores.org/index.php/extensions/ultimas-noticias/417-informe-semestral-2013-siaddhh-heroes-anonimos.

Conclusiones

Estos escenarios nos muestran que la resistencia se encuentra cada día ante el desafío de pensar y modelar formas de actuar en contra de empresas y gobiernos que buscan silenciar las demandas de los movimientos y desarmar sus articulaciones. El análisis muestra que las resistencias en la región siguen activas a pesar de estas prácticas de amedrentamiento. A pesar de la dimensión de las problemáticas del modelo extractivo, y la exposición a asesinatos u otros de los dirigentes y adherentes de las luchas campesinas, indígenas y por la defensa de los recursos naturales, cabe reflexionar sobre la importancia de estos actores en la discusión crítica de los contextos latinoamericanos.

El escenario descrito da cuenta del avance de un modelo neoliberal de mercado que en Latinoamérica significó la instalación del extractivismo actual, sustentado en la reactualización de una colonización interna y transnacional de los Estados, por efecto de los impactos del "consenso de los commodities". Así, se propicia la emergencia de conflictos y la emergencia de nuevos episodios de violencia. Por ello, si el crecimiento económico en la región se manifiesta por la IED, surge la interrogante sobre los costos de este avance que no está en los gráficos ni en las cifras oficiales.

Las situaciones revisadas se establecen como derivaciones de las malas prácticas que se dan en los conflictos en la última década, efecto de la criminalización y atentado contra los derechos humanos e indígenas, donde se ataca y asesina a dirigentes y adherentes de movimientos por la defensa de sus territorios y los recursos naturales.

Desde la teoría del two steps flow, se esclarece el rol de los líderes y el por qué de su persecución, que incurre en formas de violencias que aunque no son nuevas, son el efecto de las transformaciones extractivas en la región. Por otro lado, se plantea la importancia de los procesos de comunicación interpersonales, donde se producen los intercambios culturales, sociales y políticos locales en contextos de resistencia. Así, estos elementos dan luces sobre los impactos del modelo y formas nuevas de deconstruir y analizar, los mecanismos de poder de los Estados y de la economía neoliberal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, G. (1998). ¿Qué es un campo? *Revista Artefacto,* (2). Pensamientos sobre la técnica. Buenos Aires.

Casilda Béjar, R. (2004). América Latina y el Consenso de Washington. *Boletín Económico de ICE* N° 2803. Del 26 de abril al 2 de mayo de 2004. España, Madrid.

CEPAL (2011). *La inversión extranjera directa en Latinoamérica y el Caribe*. Documento Informativo. Naciones Unidas: CEPAL.

Chérrez, C., Padilla, C., Otten, S., & Yumbla, M. R. (2011). *Cuando tiemblan los derechos: Extractivismo y criminalización en América Latina*. Quito Ecuador: ONG Broederlijk Delen.

Corea, C., & Lewkowicz, I. (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires. Argentina: Ed. Lumen.

Di Rissio, D., Gavaldá, M., Pérez, D., & Scandizzo, H. (2012). *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia.* Observatorio Petrolero Sur.

Foucault, M. (2006). *Seguridad, Territorio y Población*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Gudynas, E. (2009): Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual. En: *Extractivismo, política y sociedad,* varios autores. (pp. 187-225). Quito: CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social).

Gudynas, E. (2011): Capítulo XIII. Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En Wanderley, F. (coord.) *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*. (pp 379- 410). La Paz, Bolivia: Oxfam y CIDES UMSA.

Gumucio Dragon, A. (2005). El cuarto mosquetero: la comunicación para el cambio social. *Investigación y Desarrollo*, *12* (1), 2-23.

Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid, España: Ediciones Akal, S.A.

Lewkowicz, I. (2006). *Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Mattelart, A. (2002). *Geopolítica de la cultura*. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.

Prada, R. (2012): El círculo vicioso del extractivismo. En Massuh, G. (ed.), *Renunciar al bien común: extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina* (pp. 157-191). Buenos Aires, Argentina: Ed. Mardulce.

Rivera Cusicanqui, S. (2008). Pueblos originarios y Estado. La Paz, Bolivia: Azul Editores.

Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Violencias (re) encubiertas en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Editorial Piedra Rota.

Santos, B. S. (2010). *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal.* Buenos Aires: CLACSO, primera edición.

Svampa, M., & Pandolfi, C. (2004). Las vías de la criminalización de la protesta en Argentina. *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, *V* (14), pp.285-296.

Svampa, M., (2011), Modelos de desarrollo, cuestión ambiental y giro eco-territorial, en *La Naturaleza Colonizada. Ecología Política y Minería en América Latina*, (pp. 181-216). Alimonda, H. (coord.). Buenos Aires: CLACSO.

Svampa, M., (2012). Pensar el desarrollo desde América Latina. En *Renunciar al bien común: extractivismo y (pos) desarrollo en América Latina*, (pp. 157-191). Gabriela, M. (ed). Buenos Aires: Mardulce.

Svampa, M., (2012b). Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina. *Revista del Observatorio Social de América Latina*, *XIII* (32), 15-38.

Svampa, M., (2013). «Consenso de los *Commodities*» y lenguajes de valoración en América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, (244), 30-46.

Zibechi, R. (2006). IIRSA: la integración a la medida de los mercados. *Revista Ecología Política*, (31), 19-25. Consultado en: http://www.infoiarna.org.gt/jpcastaneda/Economia%20ecologica/Evaluacion/Examen%20final/La%20integraci%C3%B3n%20a%20la%20medida%20de%20los%20mercados.pdf